

¡Arriba España!



NÚM. 10 - PRECIO 20 CÉNTIMOS

Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N-S.

OLOI, 15 ABRIL DE 1939

El balance de la Victoria

Terminada la guerra, liquidada esta etapa de lucha, a la hora del balance, un análisis de los hechos que más han influido en el desenlace, nos lleva necesariamente a la creencia en el destino glorioso que la providencia tiene reservado a España, y a la obediencia ciega a las órdenes de nuestro Caudillo.

Los que hayan seguido meticulosamente el curso de los acontecimientos, los que conozcan la exacta ponderación de fuerzas en los primeros días, los que se hayan dado cuenta de lo que representa empezar una contienda teniendo en contra un gobierno que dispone de todos los elementos estatales, de todo el material bélico, que domina la capital, que tiene a sus manos todos los resortes del poder, se habrán convencido, del trabajo titánico y del hecho providencial que representa nuestra victoria.

Cualquier vacilación, el más pequeño cambio en el mapa de guerra de España en los primeros días que siguieron al 18 de Julio de 1936, hubiera sido catastrófico. Estaban de tal forma divididas las fuerzas, que teníamos en nuestras manos el mínimo de posibilidades de triunfar.

Sin la aportación de Navarra—firme y unánime—en los primeros momentos de la lucha, la guerra no se hubiera podido ganar. Pero, ¿y si el Movimiento hubiese fracasado en Galicia como se hubiera podido acabar con aquel formidable frente Norte constituido por Galicia, Asturias, Santander y Vasconia? Y ¿si el genial golpe de audacia titulado por Galicia, Asturias, Santander y Vasconia? Y ¿si el genial golpe de audacia del General Queipo de Llano fracasara en el Sud, cómo habría llegado a España nuestro Ejército de Africa? ¿Cómo se habría conquistado Badajoz y Toledo? ¿Y con que fuerzas habríamos contenido un ejército del Sud en contra nuestra? Y si se fracasa en Aragón ¿hasta dónde habrían llegado las columnas salidas de Barcelona? Y si Castilla hubiese vacilado ¿qué habrían conseguido los que salidos de Madrid atacaron Avila y Segovia en sus mismas puertas?... Y todas esas voluntariosas aportaciones cantonales, ¿qué es lo que habrían conseguido sin la dirección y cooperación de un ejército sano y patriota que con sus mandos y su técnica encauzó todas estas aportaciones?

La providencia obró haciendo que los hechos acabasen precisamente de aquella forma. Tenía que ganarse y se ganó porque existe una voluntad superior que dirige nuestros destinos—los destinos nacionales—y designó a Franco, Caudillo austero, noble y patriota para elaborar la grandeza de España.

A través de las innumerables vicisitudes históricas, los hechos más relevantes y las páginas más firmes de la vida de las Naciones son las escritas por sus Jefes, por los conductores de los ejércitos y de los pueblos.

Franco ha escrito una bella página en la historia contemporánea. La página de la Victoria. En ella se demuestra lo que puede la voluntad, el carácter y la firmeza de un Caudillo y también se aprecia que la grandeza y la prosperidad de los pueblos empieza cuando la fe se hace dueña del corazón de los súbditos, y estos aceptan abiertamente y sin reservas todo lo que su caudillo ordene.

Franco ha ganado la guerra, y al mismo tiempo ha hecho mucho más; ha conseguido hacer recobrar a España el sentido de su responsabilidad y su destino; la ha colocado en el sitio que internacionalmente no tenía que haber abandonado nunca; y ha forjado entre las diversidades comarcales, de clases, y de partidos—que antes existían—una unidad que nadie podrá destruir porque ella es el verdadero sentir y la verdadera necesidad de España.

COMENTARIO

El Homenaje celebrado el domingo pasado en el Ferial, constituyó una reparación que el pueblo de Olot debía desde hacía mucho tiempo al Ejército.

Todos recordareis que nuestro ejército fué obligado a abandonar Olot, años ha, gracias a la propaganda liberaloide y a las ideas disgregadoras que ya empezaban entonces a cuajar.

El domingo nuestras Autoridades Militares debieron convencerse del deseo unánime de borrar aquel hecho y de unir de nuevo Olot al Ejército, de permanecer siempre en una fraternal y durable convivencia que nadie podrá romper.

Olot no olvidará que debe su salvación y su incorporación a la España Nacional gracias a la gesta del Ejército. El entusiasmo, los vítores, la animación y el fervor patriótico que acompañaron al desfile, son la prueba más eficiente de esta voluntad popular que considera de nuevo como a suya, como a honrosa y como a necesaria una institución que una tendencia política trataba un día de hacernos odiar.

Este y no otro era el significado del acto del domingo al que tan espontáneamente todo Olot se unió. Ahora ya nadie dejará engañarse de nuevo y la experiencia de tanto tiempo de falsedades, de opresión y de disidencia habrá quedado tan fuertemente grabado en la mente de todos, que existirán energías suficientes para señalar y castigar como a traidores a todos los que intentaran de nuevo desviar el sentimiento de gratitud popular, para edificar con ello monumentos a su interés egoísta y particular.

AUXILIO SOCIAL es la alegría de los niños.

NUESTRA DOCTRINA

III

por J. M. Capdevila Masó

LA NACIÓN

El eje sobre el cual da vueltas nuestra doctrina es la Nación.

Ha dicho José Antonio que la Nación es una unidad de destino en lo universal. Esto es algo independiente de la voluntad de los hombres. Algo superior a sus mismas diferencias. Es una trayectoria, un camino que la tradición ha marcado y que infaliblemente tiene que seguirse pese a la disgregación, a la traición y al antipatriotismo.

La Nación es un ente que conserva su personalidad—forjada con la lucha y la sangre—a través de la historia. Ella es ante todo—idea y voluntad—un estado colectivo de conciencia, una fé, un alma, una razón de existencia. Es el resultado de este conjunto de factores, presente, pasado y posibilidades en el porvenir.

Nación es un complejo de individuos a los cuales el curso de la historia trabajando sobre materia étnicamente y geográficamente contigua, ha prestado un carácter unitario que no puede romperse.

España ha sufrido durante más de dos siglos una profunda crisis nacional. Solo un pequeño resurgir, solo un acto de voluntad demostró que existía una nación: la guerra de la independencia. Allí volvió a manifestarse aquella alma nacional que había desaparecido con la caída de los Austrias. Entonces se vió que la Nación es una continuidad que abarca los siglos, algo que vive con la vida de innumerables generaciones de individuos y que con un pequeño aliento vuelve a resurgir.

Pero la significación de este acto fué borrada de la misma forma que se borraron y desprestigiaron cuantos intentos de alzamiento y regeneración nacional suponen las guerras carlistas y la Dictadura militar.

Muy fuerte tiene que ser la vida y la personalidad de la Nación Española cuando, apesar de haber sido tan duramente combatida por los que tenían en sus propias manos sus destinos, ha vuelto a manifestarse ahora con un empuje y una fuerza sin precedentes en la historia.

Precisamente las decadencias naciona-

les surgen cuando los estados se debilitan y prevalecen las tendencias disolventes y centrífugas de los individuos o de los grupos. Por eso nuestra concepción de la nación supone la subordinación de la actividad privada a los fines nacionales. La fuerza de un pueblo es tanto mayor cuanto mayor es esta sumisión, leal, consciente y noble del ciudadano.

La nación es un organismo que tiene unos fines, una vida y unos medios superiores—para el crecimiento y la duración—a aquellos de los individuos o grupos de individuos que la componen. Nuestro nacionalismo radica en colocar a la nación antes que al hombre, en hacer vivir a éste la vida de la nación sacándole de la esfera de los intereses individuales para colocarle a la más elevada de las aspiraciones de la colectividad.

Familia, Municipio, profesión son las tres colectividades, las tres sociedades naturales que integran la vida nacional. Sobre todo la profesional que constituye el núcleo del nacional-sindicalismo.

Se toma al hombre en su totalidad y se le sigue en todas las manifestaciones de su actividad y de su trabajo. El hombre es parte integrante de la nación no por el mero hecho de ser un individuo más, sino por pertenecer a un sindicato, a un municipio o a una familia.

La nación no será más un disgregado de fuerzas individuales, sino una agrupación mayor de agrupaciones familiares, sindicales o municipales, guiadas a un fin. Es necesario, imprescindible tener un fin común.

Un pueblo vale no por lo que ha sido, sino por lo que es y sobre todo por lo que quiere ser—aspiración, objeto, fin—Un pueblo, sin embargo, es lo que la historia ha hecho de él y lo que quiere ser en virtud de lo que recuerda haber sido.

Piensa en los niños sin pan, entrega tu donativo a AUXILIO SOCIAL.

CRÓNICA INTERNACIONAL

Reaparición de España en el ruedo Internacional

Terminada la guerra, normalizada y en cauce la situación interior, España toma decididamente y con gallardía una actitud internacional. Acaba de formalizar su ingreso en el inexorable bloque anti-komintern, patentizando así su tesitura de fulminante intransigencia ante el comunismo y amaños afines, conducta que viene a significar una definitiva y permanente batalla de exterminio de la cúscuta voraz que a tan grave trance nos condujo. Es esta la más eficaz y plausible de las represalias: aplastar al enemigo sutil, a la idea malévola, se encuentre en donde se encuentre, opere en donde opere.

Esta adhesión, evidentemente, nos situa,—¡y cuánto honor nos proviene!— en la órbita del Eje Roma-Berlín, que es donde reclaman espacio los intereses vitales, Imperiales, de nuestra Patria, y el fino sentido de nobleza español. España gira, ésta es la halagüeña realidad, al ritmo del majestuoso, envidiable, y sañudamente envidiado, eje totalitario. La voz de España ya se oye y es atendida en el ámbito internacional. Vivos colores españoles centellean sobre la arena abrasada del ruedo internacional, de la cual, desde el desastre del 98, vegetaba arrinconada, como el caballo viejo, valetudinario, derribado, agonizando con el vientre abierto, que contempla, sin quererlo, por una rendija de la puerta de arrastre, las audacias de la jaca joven, reluciente de grupa, fogosa y saltarina.

Uno de tantos honores de la Patria recobrados. Honor inapreciable que nos enorgullece a todos y empina y rejuvenece nuestras frentes. Pero no cabe olvidar que este honor, como todos, impone sacrificios. A costa de sacrificios ha sido conseguido. Epocas de relajación nos lo quitaron. A costa de voluntad, de servicio, de acción, lo conservaremos y acrecentaremos. En el eje activo, dinámico, joven, realizador, hemos sentado plaza—muestra de tal efectividad tenemos estos días con el gesto de la Italia fascista que ha reuelto de manera fulminante la cuestión de Albania, garantizando así su libertad de acción con el Mediterráneo oriental—por lo tanto, acción, dinamismo, unanimidad, realizaciones, deben caracterizar la actuación de España en este caso vibrante que es el mundo de nuestros días.

FLECHA

FARMACIA y
PERFUMERIA

Teléfono, 23

JOSÉ M.^a

LLACH

Bonaire, 1
Nueva S. Antonio

IMPRENTA
P. ALZAMORA

OLOT
Clivillers, 16

Material Escolar - Libros
Objetos de Escritorio, etc.

Camisería BENET

MERCERIA, CAMISERIA
y GÉNEROS DE PUNTO

Calle Mayor, 11

OLOT

Garage NOGUER

PLAZA CLARÁ, 10
OLOT

MERCERIA, PAQUETERIA
HILOS DE LANA y ALGODON

JAIME TENAS

Paseo de Blay, 59

OLOT

J. FAJULA

DENTISTA

Serra Ginesta, 1, pral.

OLOT

CALZADOS

CORCÓ

Plaza Dr. Ferrer, 13

OLOT

GRAN ALMACEN DE LOZA, CRISTAL,
PORCELANA Y ALFARERIA

Gerónimo Buxó

Paseo de Blay, 49 y 50

OLOT

Celestino Bofill

PIANOS

Compra - Venta - ALQUILERES
Cambios - REPARACIONES

Paseo de Blay, n.º 47, 2.º

OLOT

Reservado para el

Jabón **La Picadora**

¡Arriba España!



Año de la Victoria

Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. - S.

Pido unificación en la marcha hacia un objetivo común. Tanto en lo interno como en lo externo. Tanto en la fe y en la doctrina como en sus formas de manifestarlas ante el mundo y ante nosotros mismos.

FRANCO

Las festividades de Pascua en Olot

EL DOMINGO

La jornada del domingo fué para Olot un motivo de bello ornamento ciudadano, y por encima de todo, la confraternización admirable del pueblo entero con el Ejército.

Solemne fué la Misa de Campaña que se celebró en el Paseo de Blay, con el majestuoso altar levantado allí, y ante el gentío que asistió. Autoridades militares, ciudadanos y Jerarquías locales del Movimiento presidieron tan bello acto, acompañados de la tropa y Milicias de Falange, formados convenientemente ante el sacro altar.

Después de la Misa, el Rdo. Capellán castrense que oficiaba, procedió a la Bendición de los banderines que Falange femenina de Olot, regalaba al 511 Batallón de Burgos y a las O.O. J.J. de la localidad. Dicha ceremonia fué ensalzada por breves discursos de gracias y encomio que pronunciaron la Madrina Srta. Vayreda, el Jefe del Batallón, la Srta. María Capdevila y el Jefe de Milicias, Luís Plana. Como bello cincel de acto tan edificante dirigieron sus palabras al pueblo, el Iltre. Sr. Comandante Militar y Excelentísimo Sr. Gobernador Civil de la Provincia, llegado pocos momentos antes. El primero reafirmó el simbolismo de la ceremonia, situando la oportunidad de su celebración ante el hecho inmemorial del triunfo definitivo, e hizo votos para que por parte de todos se responda con entusiasmo a las inmensas pruebas de sacrificio dadas por los patriotas que nos han defendido.

Por su parte el Excmo. Sr. Gobernador Civil, D. Antonio F. de Correa, expuso el valor de nuestra victoria y el precio imponderable a que la debemos. «Esta bandera—dijo refiriéndose al pabellón nacional—se ha clavado encima todos los cerros y poblaciones de España. Para ello han tenido que derramarse raudales de sangre y día tras día, para po-

nerla en tierra nueva, era preciso sacrificar a veces innumerables vidas de ejemplo singular». Explicó a grandes rasgos el proceso de la decadencia de España, partiendo de la introducción en ella de las ideas liberales emanadas de la Revolución francesa, de cómo se ha ido destruyendo el organismo nacional por causa de estos extranjerismos perniciosos, hasta llegar a un renacimiento salvador, gracias al heroísmo de nuesro glorioso Ejército. Igualmente patentizó el ideal de justicia social que sustenta el Nacional-Sindicalismo, haciendo mención del deseo que el mismo tiene de fundir todas las clases y pugnas en un mismo cauce constructivo en interés de España.

Tanto uno como otro fueron ovacionados por el público allí presente.

Acto seguido, desfilaron las fuerzas del Batallón y organizaciones juveniles, frente a la tribuna presidencial erigida en el Paseo de Blay, viéndose aclamado el paso de las mismas y dados los vivas del Movimiento.

A las dos de la tarde, hubo un banquete en honor de las autoridades en el antiguo local de F.E.T.

A las cuatro, tuvo lugar en la Plaza de Toros, una grandiosa becerrada que atrajo a un portentoso número de personas y dió una nota de acendrado color españolista, con su entusiasmo, que constituyó el espectáculo sobresaliente de la jornada. Fué presidida por el Excelentísimo Sr. Gobernador Civil y todas las autoridades de la ciudad.

A la salida se tocaron sardanas en el Paseo de Blay.

LA CONMEMORACION DEL LUNES

El lunes, a las once de la mañana, partió del Paseo de Blay, una grandiosa comitiva formada por todas las Organizaciones Juveniles de F.E.T. y dirigentes, que se encaminó al Ayuntamiento a re-

coger el Consistorio y de allí a la Comandancia Militar en cuyo sitio se les unió el Iltre. Sr. Teniente Coronel, dirigiéndose, acto seguido, al campo de «El Triay» donde se celebró una Misa dedicada a los mártires que en aquel lugar cayeron bárbaramente asesinados por la horda, durante el dominio rojo. El aspecto del citado campo era imponente.

Terminada la misa se procedió a la colocación de la primera piedra del Monumento que se erigirá en memoria de aquellas víctimas. El Sr. Económico dirigió unas fervorosas palabras a todos los presentes y una muestra de condolencia a los familiares de los mártires, que presidían el acto. Después pronunciaron discursos, plétóricos de emoción el Jefe local de F.E.T. Luís Trayter, quien leyó las listas de todos los caídos, contestándosele a cada nombre con un unánime ¡Presente!

El Sr. Alcalde también exalzó la figura de los mártires y señaló la identificación del pueblo de Olot a este acto. El Sr. Presidente de la Diputación habló también para exponer sus profundos sentimientos ante la tragedia que se rememoraba, y por último lo hizo el Sr. Comandante Militar de la Plaza, perorando una emocionada invocación al altísimo en sufragio de las almas de los vilmente asesinados.

Previamente entonados los himnos, brazo en alto, hizo, después, la Comitiva el retorno a sus puntos de partida.

El Movimiento que hoy nosotros conducimos es justamente ésto: un Movimiento, más que un programa. Y como tal está en proceso de elaboración, y sujeto a constante revisión y mejora a medida que la realidad lo aconseje.

FRANCO